

pólvora y flechas; llevó gran cantidad de ganado y maíz á la sierra, situando en los puntos fortificados muchos víveres; se estableció en Ráun con una fuerza numerosa, y avanzó una parte de sus indios hasta la Pitahaya. El Cuartel General de la Zona estaba muy al tanto de lo que pasaba en los ríos Yaqui y Mayo, y se encontraba listo para comenzar las operaciones.

Mes de Diciembre (1885).

En el mes de Diciembre y estando ya al abrirse la campaña, algunos vecinos de representación en Guaymas pidieron permiso al General Marcos Carrillo, que era Jefe de la Zona por muerte del General Carbó, para dirigirse á Cajeme, con objeto de ver si era posible que se sometiera sin ocurrir á la guerra. Habiendo aprobado esto el General Carrillo, escribieron una carta al cabecilla los señores Cura Don Tomás G. Caldeano y Don Nicanor Ortiz, proponiéndole que hiciera la paz y en respuesta Cajeme los invitó á ir á Pótam, lo cual ejecutaron en unión de Don Nieves Acosta, encontrando en dicho punto á los Gobernadores, á los Generales de los indios y gran número de éstos, que de los pueblos del Yaqui y del Mayo habían llegado para ser consultados. Después de hablarles sobre la conveniencia para ellos en someterse y de haber deliberado largamente, los indios se decidieron por la paz y se mandó levantar el acta correspondiente; pero al irse á firmar se presentó Cajeme, y aunque expresó que él también aprobaba la determinación, recogió el documento y se negó á firmar y devolverlo, diciendo: "que su palabra valía tanto como su firma y que los pueblos nunca habían firmado ningún papel para hacer la paz." Este acto y la actitud que tomó inmediatamente el cabecilla, dió fin á las negociaciones y los comisionados se retiraron. Así, pues, estos actos no sirvieron, sino para Cajeme, que quería ganar tiempo.

Año de 1886.—Se abre de nuevo la campaña.—Fuerzas de los indios.—La campaña es activísima todo el año, en el que se dieron más de cien combates, entre otros los importantes del Añil, Buatachive, Guichamoco, Chumampaco y San José Guamampo, Palos Cahui, Inculmaso y Santa Cruz.—Sumisión de Gobernadores en el mes de Junio.—Cajeme pide la paz en 19 de Octubre bajo condiciones no admisibles.—Los indios se presentan en gran número, sometiéndose.—Número existente en Diciembre, de indios y Jefes sometidos y armas entregadas.—Estado de los indios al finalizar el año de 1886.—Fatigas de nuestras tropas.

Habiendo sido nombrado el General Angel Martínez Jefe de la 1ª Zona Militar, desde el mes de Noviembre anterior, y deseando el Supremo Gobierno activar la campaña y someter por completo á los sublevados, envió dos Cuerpos más de infantería, llamó al Yaqui al 11º Regimiento que estaba en Moctezuma, aumentó la caballería, y se organizaron gran número de fuerzas del Estado.

El General Martínez llegó á Alamos en el mes de Enero y comenzó desde luego la campaña contra los Mayos á fin de que, pacificado este río, pudiera concentrar parte de las tropas sobre el Yaqui, donde se encontraba Cajeme con numerosos grupos de indios.

En el mes de Marzo el General Marcos Carrillo marchó de Guaymas sobre el río Yaqui con una fuerte columna.

Todo estaba dispuesto para atacar en ambos ríos las principales fuerzas sublevadas, y prevista una persecución tenaz hasta dominarlos por completo.

Cajeme había concentrado la mayor parte de sus indios en las fortificaciones del Añil y Buatachive, y muchas partidas de ellos estaban diseminadas en los bosques y lugares por donde tenían que expedicionar las tropas del Gobierno. Como aquel cabecilla tenía noticia cierta del número de fuerzas que entrarían contra él en campaña, hizo un levantamiento general, logrando poner sobre las armas unos 1,000 indios en el Mayo y más de 5,000 en el Yaqui.

Como se ha dicho, las operaciones comenzaron en el Mayo, y muy poco después en el Yaqui. Hé aquí un resumen general de las operaciones y acciones de guerra más importantes.

Mes de Enero (1886).

El General Otero participa con fecha 6 de Enero, que los indios Yaquis se reúnen y preparan para salir sobre los ranchos y haciendas, y se alista para batirlos.

Mes de Marzo (1886).

Con fecha 6 de Marzo el General Martínez pide á la Secretaría de Guerra se le envíen más fuerzas para dejarlas cubriendo el Mayo, por tener que marchar para el Yaqui y se dá la orden para su envío.

El 10 de Marzo formó é hizo marchar el General Martínez, del pueblo de Navojoa, una columna de 900 hombres, al mando del General Otero, el cual fué á recorrer el Mayo, batiendo á los fuertes grupos de insurrectos.

El 30 de Marzo participa el General Otero, del Naranjo y Navojoa, que ha recorrido todos los bosques y marismas del río Mayo, sin encontrar gran resistencia por parte de los indios, que aunque en grandes partidas, han huído. Se les hicieron 7 muertos y 6 prisioneros, y se les recogió el ganado mayor y menor.

Mes de Abril (1886).

El 1º de Abril comunica el General Otero, que en su expedición hizo 70 prisioneros, la mayor parte ancianos y familias, los más infestados de viruelas.

El Coronel Rincón, en 1º de Abril, regresa de la expedición, habiendo penetrado hasta el centro de los bosques del Naranjo y Citabarotaste muriendo en un tiroteo dos indios. En seguida se internó hasta la isla de Santa Bárbara y el Siari, recogiendo en esas expediciones 1,200 cabezas de ganado bovino, 20,000 de ovino, 300 caballos, 80 mulas y 150 asnos. En dichas expediciones los indios tuvieron muchos muertos en los frecuentes tiroteos.

El 10 de Abril participa el General Martínez, que una columna que salió de Navojoa el día 8, rumbo á los pueblos del Mayo á las órdenes del Teniente Coronel Gonzalo Valle, tuvo una ligera escaramuza con los indios, muriendo dos de éstos, y habiéndose presentado 59 indios entre hombres y mujeres con sus respectivos intereses.

El 27 de Abril participa de Bayoreca, el General Martínez, que el General Guerra ocupó Cócorit el día anterior, donde había una partida de Yaquis

que huyeron sin combatir; que con esto dan principio las operaciones formales de esta campaña, y que el día siguiente, 28, estará dicho General Martínez en Cócorit para dirigir las personalmente.

El mismo General Martínez participa con fecha 30 de Abril que las fuerzas de Bayoreca han tenido varios tiroteos en los que murieron tres indios. Que han intentado comunicarse con ellos para invitarlos á que se sometan, pero no ha sido posible lograrlo, porque absolutamente se niegan á ello.

Mes de Mayo (1886).

El General Marcos Carrillo, según órdenes del General Martínez, emprendió su marcha de Cócorit el día 2 de Mayo á las 4 de la tarde rumbo al punto fortificado del Añil ocupado por Cajeme con 800 hombres, pernoctando en el lugar llamado Teracoba. El día 3 continuó su marcha por la márgen derecha del río, hasta situarse enfrente de las fortificaciones, que era el punto de reunión de las columnas del General Carrillo y del General Martínez. El mismo día 3 dispuso éste último, que el primero, con fuerzas suficientes, efectuara el reconocimiento de la posición y se hicieran los trabajos de zapa necesarios para emprender el ataque, cuyos trabajos estuvieron casi terminados el día 5; pero habiendo atacado los indios en gran número á los que trabajaban en las fortificaciones, se empeñó un combate muy reñido y entonces el General en Jefe ordenó al General Carrillo emprendiera el asalto. La defensa fué obstinada, pero nuestras tropas vencieron todas las resistencias, y la posición fué ocupada, huyendo los indios hácia el Buatachive. El parte del General Carrillo es el siguiente:

Ejército Nacional.—1ª Zona Militar.—General en Jefe.—Sección 1ª.—Número 450.—El General Marcos Carrillo, á quien previamente dí las instrucciones correspondientes para que practicara un reconocimiento á la posición enemiga llamada el Añil, rinde con fecha de ayer á este Cuartel General el parte que copio:—Cumpliendo con las instrucciones que se sirvió Ud. darme en su comunicación de fecha 4 del corriente, se hizo ayer el reconocimiento sobre la fortificación del Añil, de cuya operación tuve el honor de dar á Ud. cuenta verbalmente en el mismo día de ayer.—Siguiendo las mismas instrucciones, dí principio en la mañana de hoy á la circunvalación de la fortificación del enemigo, y para el efecto dispuse el desmonte en el tupido bosque que Ud. conoce, abriendo camino de diez varas de ancho á mucha menos distancia de tiro de fusil de la fortificación, para que la tropa pudiera estar con comodidad sin dificultades para batirse en caso de ser atacada, y á la vista de sus Jefes y Oficiales. Había ya desmontado los frentes Oriente y Sur y parte del Poniente, sin ocuparme del frente Norte que atraviesa el río Yaqui, cuando el enemigo á las tres de la tarde atacó bruscamente por el frente é izquierda á las compañías del Batallón Sonora que marchaba á la cabeza protegiendo á los trabajadores, quienes, así como aquellos, contuvieron el empuje del enemigo que se calcula en ochocientos más ó menos, obligándolo á dispersarse.—Considerando que ese enemigo pudiera ser el que estaba adentro de la fortificación, y que con el objeto de contener nuestro avance, había salido, dispuse que con todas las precauciones necesarias se aproximara al parapeto el Capitán 1º Ignacio Ruiz, de Guardia Nacional del Batallón de Sonora, con quince soldados exploradores. Dicho Capitán marchó, y su aviso de que el enemigo había huído, fué el toque de diana después de ocupar el primer parapeto de aquél.—En el lugar donde fueron atacadas las compañías del Batallón de Sonora, se encontraron once muertos del enemigo y tres en la fortificación, así como también las huellas de sangre en el primer punto, de varios heridos que se los había llevado el enemigo, y por nuestra parte, tanto en el reconocimiento de ayer, como en el tiroteo de hoy, resultaron heridos un Subteniente de Guardia Nacional del Ba-

tallón de Sonora, cinco soldados del mismo Cuerpo y otro del 6º Batallón.—Adjunto tengo el honor de enviar á Ud. el croquis de la fortificación del "Añil" y de los puntos que ocupaban las fuerzas de mi mando, así como una relación de las municiones consumidas en las operaciones que se han practicado ayer y hoy, y otra de los nombres de los heridos.—Lo que me honro en transcribir á Ud. para su superior conocimiento, incluyéndole el croquis y demás documentos á que se refiere el preinserto parte, haciéndole presente con este motivo mi subordinación y respeto.—Libertad y Constitución. Cuartel General frente al "Añil," Mayo 6 de 1886.—El General en Jefe, *Angel Martínez*.—Al General Secretario de Guerra y Marina.—México.

—El día 7 marchó el General Martínez siguiendo el camino que tomaron los indios en su retirada, para practicar un reconocimiento sobre la Sierra y las posiciones del Buatachive, librando serios combates en su marcha. Incorporado el General Carrillo el día 8, se emprendió la marcha el 9 hácia la expresada posición del Buatachive, comenzando el asedio y reconocimientos hasta el día 12 en que se dió el asalto.

La posición del Buatachive con su fortificación, era muy fuerte. Cajeme había concentrado en ella desde el mes de Marzo la mayor parte de sus tropas y creyéndose inexpugnable mandó que las familias de los indios se reunieran en el Fuerte. Hizo llevar allí los ganados y maíz que tenía existentes, y para darles más confianza, llevó las imágenes de los templos que más veneraban los indios. Poco antes que el General Martínez se presentara con sus fuerzas ante el Buatachive, los víveres escaseaban ya, y tanto la mala alimentación como la aglomeración de la numerosa gente que vivía allí sin habitaciones y al rigor del sol, hicieron que se desarrollara más y más la epidemia de viruelas que ya existía entre los indios, lo que les causaba una baja enorme. Sin embargo, Cajeme estaba resuelto á sostenerse, pues se creía seguro en la fortificación, de los ataques de las fuerzas del Gobierno.

Los tres documentos que siguen son los partes de las operaciones efectuadas del 5 al 9 de Mayo y de la toma del Buatachive:

Ejército Nacional.—1ª Zona Militar.—General en Jefe.—Sección 1ª.—Número 498.—Tengo el honor de rendir á Ud. para el superior conocimiento del Presidente de la República, el parte detallado de las operaciones ejecutadas por las fuerzas de mi mando que operan sobre los sublevados Yaquis y Mayos desde el 5 del corriente en que fué ocupada la fortificación del "Añil," de cuyo hecho de armas tengo dado parte á esa Secretaría, hasta la fecha.—El mencionado día 5 se desprendieron del campamento dos secciones de caballería, á las seis de la tarde, una al mando del Coronel Juan Hernández con el 1er. Cuadro de Regimiento, y la otra al del Coronel Lorenzo Torres con el 1er. Escuadrón del 5º Regimiento y el 1er. Escuadrón de Alamos, con órdenes ambos Jefes, de cortar y perseguir á los dispersos del Añil; la primera sección por la márgen izquierda del río, volviendo ésta antes de amanecer, y la 2ª que se situó en el Puerto del Omteme, á tres leguas del campamento, de donde me mandó pedir el Coronel Torres, al siguiente día 6, alguna fuerza de infantería para practicar un reconocimiento sobre la Sierra del Bacatete distante unas tres leguas de donde se hallaba. Inmediatamente hice salir al General Otero con el 12 Batallón al mando del Teniente Coronel Gonzalo del Valle, y compañías 3ª y 4ª del Batallón Sonora al mando del Coronel Francisco Miranda y Castro, incorporándose el Coronel Torres el mismo día 6 en el pueblo de Tórin.—El día 7 á las ocho de la mañana emprendí la marcha con el resto que quedaba de la 1ª columna, incorporándome al General Otero en dicho pueblo á las doce del día.—A mi llegada el expresado General me dió parte que el Coronel Torres había tenido dos horas antes una escaramuza con un grupo como de cien indios en estas inmediaciones, haciendo al enemigo tres muertos y tres prisioneros.—Este mismo día 7 en la tarde, ordené al General Otero, que con 250 hombres del 12º Batallón, 100 del de Sonora, y 25 caballos del Es-

cuadrón de Alamos, practicase un reconocimiento sobre el punto fortificado en la márgen izquierda del río, llamado "Chumampaco" situado entre el mismo pueblo de Tórin y el de Vicam, el cual ocupó con poca resistencia de parte del enemigo, que en número de 200 indios, poco más ó menos, huyó en dispersión abandonando la fortificación, que aunque débil, no se destruyó enteramente, por el poco tiempo de que se podía disponer para volver antes de obscurecer al Cuartel General.—Habiendo informado los prisioneros hechos por el Coronel Torres, especialmente uno de ellos, que habla medianamente el castellano, que el Jefe de los sublevados José María Leyva Cajeme, se encontraba en el cajón llamado el "Buatachive" en la Sierra del "Bacatete," cuyas posiciones fortificadas ponderó el indio mencionado como inexpugnables, defendidas por sus principales y más escogidas tropas, en muy crecido número, dispuse practicar personalmente un reconocimiento sobre dicha Sierra, con el objeto especialmente de explorar las cercanías de las posiciones enemigas, á fin de hallar un punto á propósito donde hubiese agua suficiente para establecer el campamento frente á dichas posiciones, lo que verifiqué emprendiendo la marcha de Tórin el día 8 á las tres de la mañana llevando al Coronel Francisco Miranda y Castro con la 3ª y 4ª Compañías del Batallón Sonora, el 1er. Escuadrón del 5º Regimiento y el 2º de Alamos al mando del Teniente Coronel Felipe Valle, acompañándome el Coronel Lorenzo Torres. Regresé en la tarde dejando acampado frente á las posiciones enemigas al Coronel Miranda y Castro con la fuerza de su mando (150 hombres), á la orilla del cauce de un arroyo seco donde se encontró agua, aunque escasa, abriendo pozos. Inmediatamente á mi regreso, ordené al General Otero marchara á posesionarse del expresado campo, lo que efectuó incorporándose al Coronel Miranda en la noche con los Batallones números 12 y 25 y dos piezas de artillería de á 0,º07, estableciendo dicho General el campamento con las precauciones debidas. Mandé orden también al General de Brigada Márcos Carrillo, quien desde el día anterior estaba situado en el Puerto del Omteme en espera de órdenes, emprendiese su marcha con el 6º Batallón, otras dos compañías del Batallón Sonora y dos piezas de artillería del mismo calibre á incorporarse al Cuartel General en el campamento establecido frente al enemigo.—El día 9 á las tres de la mañana, marché con mi Estado Mayor y una pequeña escolta de caballería, quedando en Tórin el General Diego M. Guerra con el 11º Regimiento que es á sus órdenes, y resto de caballerías que regresaron el mismo día, menos el 2º Escuadrón de Alamos que al mando del Teniente Coronel Felipe Valle, quedó situado rumbo á la misma Sierra, incorporándose también en Tórin á dicho General, el Coronel Juan Hernández con el 1er. Cuadro de Regimiento que es á su mando.—A las 6 de la mañana llegué al campamento, incorporándose también dos horas después, el General Márcos Carrillo con su columna, quedando así reunidos al frente de las posiciones fortificadas, ocupadas por el enemigo (en número de más de cuatro mil indios de guerra, y en cuyo interior se encontraban, según noticias, la mayor parte de las familias de los ocho pueblos de este río), las dos columnas de operaciones que hacen esta campaña á mis inmediatas órdenes, menos las caballerías que quedaron en Tórin, como he dicho antes, con el General Diego M. Guerra.—El campamento quedó establecido definitivamente sobre ambas márgenes del arroyo seco de que se ha hecho mención: la primera columna sobre la márgen izquierda, y la segunda sobre la derecha.—Situadas así las tropas, me ocupé en estos momentos de los reconocimientos necesarios para establecer el asedio que juzgo conveniente poner al enemigo en sus ventajosas posiciones fortificadas, antes de ordenar el asalto, de cuyo resultado daré oportunamente cuenta á ese Ministerio.—Tengo el honor de hacer presente mi subordinación y respeto.—Libertad y Constitución. Campamento frente á Buatachive, Mayo 9 de 1885.—El General en Jefe, *Angel Martínez*.—Al Secretario de Guerra y Marina.—México.

Telegrama.—Bayoreca, 13 de Mayo de 1886.—Del campo de ayer el 12.—Secretario de Guerra.—Con satisfacción tengo el honor de participar á Ud. que hoy, después de cuatro días de asedio y reconocimientos á la inmensa posición llamada Buatachive situada en desfiladeros de Sierra Bacatete y que defendían cerca de cuatro mil indios, fué ocupada á viva fuerza por tropas de mi mando, después de tres horas de reñido combate que estos indios sostuvieron con un valor digno de mejor causa. En estos momentos se está levantando el campo en el que se han encontrado hasta ahora, más de 200 muertos del enemigo, siendo nuestras pérdidas relativamente pequeñas. Cayeron en nuestro poder dos mil prisioneros que en su mayor parte son mujeres, ancianos y niños. Se sigue tenaz persecución á restos del enemigo.—Por correo va parte circunstanciado.—El General en Jefe, *Angel Martínez*.

Parte detallado de la batalla del Buatachive.

—Ejército Nacional.—1ª Zona Militar.—General en Jefe.—Sección 1ª.—Número 499.—Como ofrecí en mi telegrama de esta fecha, tengo el honor de dar cuenta á ese Supremo Gobierno con el parte circunstanciado del asalto y ocupación de las posiciones fortificadas que tenían los indios rebeldes en los desfiladeros de la Sierra del Bacatete, en un punto de dicha Sierra que lleva por nombre el *Buatachive*.—Después de la ocupación del fuerte llamado El Añil de que dí cuenta á esa Secretaría el 5 del actual, supe por informes que rindieron algunos prisioneros, que en el expresado punto del Buatachive, se hallaban más de 4,000 indios mandados por el cabecilla Cajeme en persona. En vista de estos informes, contramarché con mis tropas de El Añil para situarme en Tórin como punto más inmediato á la referida Sierra de Bacatete. El día 7 llegué á Tórin, y en la madrugada del 8 salí personalmente con parte de las caballerías y dos compañías del Batallón Sonora, acompañándome también el General Diego M. Guerra y el Coronel Lorenzo Torres, rumbo á las posiciones enemigas que distan de Tórin poco menos de cuatro leguas. El objeto que me propuse en esta expedición, fué el de reconocer el terreno y averiguar si había agua suficiente para las tropas que más tarde debían operar en estos lugares. Conseguido mi objeto y seguro de que no faltaría dicho elemento, regresé á Tórin el propio día 8, dejando cerca de "Buatachive" al Coronel Francisco Miranda y Castro con las dos compañías del Batallón de Sonora que me acompañaron al reconocimiento, y con instrucciones de que defendiera el agua que encontré. Inmediatamente después de mi llegada á Tórin, dispuse que el General José Tiburcio Otero con los Batallones 12º y 25º y 2 cañones rayados de 7 centímetros con su personal y municiones, marchara á situarse al punto en que había quedado el Coronel Miranda, y á la vez dí orden al General Márcos Carrillo, que se encontraba acampado cerca del Cerro del "Omteme," para que marchara también al mismo punto, llevando el 6º Batallón, 150 hombres del 7º, otras 2 compañías del de Sonora y 2 piezas de artillería de igual calibre á las anteriores. Dictadas estas providencias, emprendí yo mi marcha de Tórin á este punto en la madrugada del día 9, acompañado de mi Estado Mayor y una pequeña escolta, incorporándome á mis tropas á las 6 de la mañana de dicho día, haciéndolo dos horas después el General Carrillo con las suyas, y establecí en seguida mi campo frente al enemigo, sin ninguna novedad.—Toda la tarde del día 9 y parte del siguiente (10) fué empleado en abrir brechas y caminos en las montañas inmediatas á las posiciones enemigas, con el objeto de colocar la artillería en los puntos que por el momento me parecieron más ventajosos para batir al enemigo. Terminados los trabajos de zapa indispensables, y después de establecer una ligera línea que tendía á circunvalar á las posiciones enemigas, dispuse que se hicieran en la tarde del citado día 10